



RCF 4246 tribuna PERSONAJES *lluviosos noches 11-V-1994. P.16*

Tuvo energía para dos vidas. Bebia incansablemente y encontraba allí el halito estimulante del vigor y el entusiasmo, el estado de gracia y la fuerza para escribir. Tal vez imitando a los grandes bohemios de la literatura mundial.

Así lo retrata Raúl González Alfaro, periodista con fe irremediable y vocación proclamada. También caminante de la buena prosa, de la anécdota atrevida, del episodio con personajes del primer plano y del otro.

Ambos, reporteros en sustancia.

Con una palabra que tiene énfasis y fuego, admiración y clave, certeza y lustre: pasión! Eso lo unió con Raúl Morales Alvarez. Y mucho más.

Lo acompañó en algunas de sus correrías. Sherlock Holmes era un gran amante de las mujeres y de la vida. Trataba de vivirlas en plenitud, de tal suerte que nadie pudiera constar historias.

Evoca González Alfaro: "Tenía una cualidad que lo hacía distinto. Muchas mujeres lo amaban: por su violencia, por su rudeza, por su modo de decir, de convivir y de relacionarse. Andaba por los bordes de la aventura. Le gustaba la caricatura. Raúl Briceño era su guardacaspaldas, un tipo con un tajo que le cruzaba la cara de ceja a pera".

Era su ámbito y eran los que lo defendían. Lobo de un solo pelo.

Capaz de amarrar una amistad nueva y un segundo después trenzarse a puñetazos sin que hubiere ningún ánimo rencoroso y antes de que el oro saltara. Así en el mítico Il Bosco, escuela de periodismo informal entre las décadas del 50 y del 60. En los prostíbulos. Y en un club ligado a la embajada argentina.

Allí Raúl Morales, en medio de las fiestas y tras un par de gritos de guerra, generó una batatola. Los comensales, recuerda Raúl Gon-

zález Alfaro, "rodaban por las escaleras, en una atmósfera de ópera del siglo pasado".

Multitud de anécdotas para engarzarse en una pasión común (en el caso de ambos, habría que decir "poco común").

En Quillota, en el refrescante paisaje de la plaza principal, Raúl y Miguel Alvarez Wilson -hijos de Raúl y de La Huasca- recrean situaciones insólitas, minutos antes de los funerales.

Hace sólo algunos años, su padre y ellos fueron capaces de comer un costillar de siete kilos, sin compañía. Pendón. Huilo: ¡dos garnachas de vino!

Más allá, remuevan votos por un hombre que vivió en estado periodístico, como gran afán y universo embrujante y embrujador.

De Raúl a Raúl. González Alfaro en la evocación. Morales Alvarez en la partida. Hombres de leyenda en la profesión muestra de cada día.

## De Raúl a Raúl: periodismo y leyenda

Por Enrique Ramírez Capello

# De Raúl a Raúl, periodismo y leyenda [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

De Raúl a Raúl, periodismo y leyenda [artículo] Enrique Ramírez Capello.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile